

FRANCIA

COMENTARIO GENERAL

Los sindicatos temen el programa de François Fillon, candidato a la presidencia, que prevé reducir en 500.000 el número de funcionarios, lo que podría fragilizar el servicio público y que no contaría con los sindicatos y con el diálogo social para implantar sus reformas.

Jean Claude Mailly, secretario de FO (Force Ouvrière) denuncia un proyecto “ultraliberal y autoritario”. Considera que la posibilidad de trabajar hasta 48 horas por semana en las empresas es un “verdadero retroceso” y que si la ley sobre trabajo instaurada por el gobierno actual ya deterioró las condiciones de trabajo, el programa de Fillon acentúa esa tendencia.

Si la CFDT había apoyado, en 2003, la reforma sobre la jubilación de Fillon no está dispuesta a aprobar la ampliación de la edad legal del retiro a los 65 años. También se opone a los enormes recortes en la función pública y a las reformas en el mundo sindical (límite del número de mandatos de representante sindical, obligación de asumir un 50% de actividad asalariada para los representantes sindicales, etc.).

Por su parte, Philippe Martinez de la CGT condenó la propuesta de reducción del número de funcionarios y las reformas del modelo social que según él “son opciones políticas que van a generar miseria social”. Considera que un recurso a las Órdenes Ministeriales para gobernar es “una caricatura del diálogo social y un enfoque populista.”

Agnes Verrier Molinié, Directora de la Fundación para investigación sobre las administraciones y políticas públicas (IFRAP) de tendencia liberal, solicitó “una reforma del sindicalismo” para impedir que este bloquee las reformas. El Sr. Fillon también recibió el apoyo del actual Presidente del Senado Gerard Larcher, que declaró que “no habría que pasar de los sindicatos para reformar”. François Fillon había contestado: “los sindicatos forman parte de la democracia social y espero que sean constructivos”, pero añadió: “No cederé a las intimidaciones”.

En una entrevista concedida al periódico Les Echos, **el presidente de Medef, Pierre Gattaz, se felicita por la victoria de François Fillon en las elecciones primarias del centro derecha francés**. A este respecto, resalta la importancia del objetivo de Fillon de querer conseguir el pleno empleo en 5 años y de ser la primera potencia europea en 10 años, todo ello poniendo a las empresas en el centro de su plan de recuperación de la economía francesa.

A la pregunta sobre la promesa hecha por Nicolás Sarkozy para alcanzar el pleno empleo en 2017, Gattaz responde que el plan de Fillon está más trabajado y más estructurado, con un conjunto de reformas agrupadas en cuatro bloques, considerados como, indispensables para crear empleo: a) bajada de las cotizaciones, b) la apertura del mercado de trabajo, 3) la simplificación reglamentaria y 4) la formación.

En cuanto a la propuesta de reducir 40.000 millones de euros en cotizaciones, considera que ello dará un empuje a la economía francesa, aunque para él la diferencia con Alemania es todavía importante.

En lo que concierne el dialogo social, está igualmente de acuerdo con el fin de la actual duración legal del tiempo de trabajo, el fin de las 35 horas, y dejar la negociación de este tiempo de trabajo a nivel de las empresas. La negociación a nivel empresarial funciona en la actualidad pero lamenta su politización a nivel nacional y solicita que evolucione como propone Fillon. Igualmente, cuestiona si el monopolio sindical ayuda o no a la negociación y el que los sindicatos sean subvencionados.

En las últimas **previsiones económicas la OCDE** prevé un crecimiento del PIB de 1,2% este año, 1,3% en el 2017 y 1,6% en el 2018.

La OCDE subraya una recuperación cierta, la caída de la inversión residencial comienza a estabilizarse, la inversión pública aumenta, la tasa de paro disminuye gracias a la caída de las cotizaciones sociales, a la prima por el empleo y a la mejora de la formación de los parados.

La tasa de paro será de un 9,9% este año y de un 9,7 % el año próximo. Para acelerar esta disminución y aumentar la recuperación, la organización aboga por nuevas bajadas de impuestos y de cotizaciones sociales, pero esto no será posible sin bajar el gasto público.

El peso del gasto público en porcentaje del PIB es del 57%, el segundo más elevado de los países miembros de la OCDE después de Finlandia.

El organismo prevé un déficit presupuestario del 2,9% del PIB de aquí al 2018. La Organización recomienda al gobierno concentrarse en las ineficacias constatadas a nivel de la administración como reducir el número de municipios y eliminar la doble administración.

Según el informe la salida del Reino Unido de la UE deberá afectar ligeramente de forma negativa a las exportaciones. La OCDE prevé una estabilidad del déficit corriente alrededor del 1%.

En cuanto a la educación, la organización estima que los gastos en educación nacional son apropiados, pero estos deben de dirigirse principalmente a los estudiantes menos favorecidos.

Por lo que respecta a las infraestructuras francesas, las considera de buena calidad pero sin embargo tras los esfuerzos de consolidación presupuestaria la OCDE estima que se deberá incrementar la inversión en las zonas menos favorecidas.

La recuperación debe de ser acompañada y ampliada, sin embargo es un momento de incertidumbre teniendo en cuenta que estamos en un año electoral con programas económicos muy diferentes.

Alemania se distancia cada vez más.

En marzo del 2011 el informe del Tribunal de Cuentas en el que comparaba los impuestos y cargas sociales entre Francia y Alemania tuvo un gran impacto en la sociedad francesa y desde entonces se ha tenido como documento de referencia en el debate público. En el informe se mostraba hasta qué punto Francia gravaba más, no solo el trabajo, sino también el capital en detrimento de las empresas francesas.

La actualización de las estadísticas que se publicaron el jueves día 15 de diciembre por Les Echos muestra que esta diferencia no solo no se ha absorbido sino que se ha ampliado. El incremento de las cotizaciones obligatorias del periodo 2010-2013 no ha sido compensado por la disminución de las cotizaciones del pacto de responsabilidad, aunque si tenemos en cuenta el mayor impacto de esta medida este año y el próximo, la situación final deberá acercarse a la inicial en Francia.

Es impactante hasta qué punto la fiscalidad del capital, de las familias y de las empresas difiere de forma creciente. Y por tanto, podríamos ampliar la comparación a otros indicadores que va en el mismo sentido: el excedente comercial alemán es cada vez mayor con respecto al déficit francés, la deuda pública alemana disminuye hacia el 60% del PIB cuando la francesa se estabiliza en el 96%, la tasa de paro es el doble en Alemania con respecto a Francia. Si la decadencia de la economía francesa parece haber tocado suelo queda todavía mucho por hacer.

Es un toque de atención muy útil cuando la tonalidad de la campaña presidencial ha cambiado durante las últimas semanas. La primaria de la derecha había estado marcada en el campo económico por promesas de reformas radicales del régimen social y por la disminución de las cotizaciones para liberar la economía. La campaña del Partido Socialista se concentra por el momento en proposiciones encaminadas a aumentar el poder de compra de los trabajadores y, más concretamente, de los ingresos bajos.

El objetivo es recuperar el voto popular que se ha alejado de la izquierda del gobierno, pero el debate traduce también que para los candidatos a la primaria socialista las dificultades económicas se han superado, la competitividad se ha restaurado, el paro está contenido y que no es cuestión de hacer “regalos “a las empresas o a las familias con recursos (olvidando que estas últimas ha sufrido un fuerte incremento en sus impuestos). Se trataría de pasar a la fase redistributiva del mandato de Hollande (que el jefe del Estado ha podido hacer con medidas no importantes, al no haber obtenido resultados rápidos de su gestión). La competencia de Jean Luc Melenchon y de Emmanuel Macron tiene el riesgo de poder empujar a los candidatos del PS a profundizar en esta política y a ignorar la gran distancia franco alemana.

UNEDIC: GATTAZ amenaza con dejar la decisión en manos del Estado

El 6 de diciembre la patronal y los sindicatos retomaron el diálogo sobre el seguro de paro como consecuencia de un correo del Sr. Gattaz, presidente de MEDEF, en el que explicaba que no quería dejar la decisión sobre el seguro de paro al Estado. No se había comenzado a negociar pero se había marcado un calendario de

discusiones con una reunión el 15 de febrero donde se discutiría si se abría o no la negociación sobre el futuro del UNEDIC.

Dos semanas después en una entrevista en BFM Business, Gattaz declaró: *“si no somos capaces como interlocutores sociales de aceptar nuestras responsabilidades para mejorar el problema del seguro de paro, no estoy en contra que alguien retome el tema”*. A lo que añadió: *“No es mi prioridad, no es lo que yo prefiero, pero hay un momento en el que hay que saber lo que uno quiere. Hay que reformar Francia y no disponemos de años para reformar el país”*

Esta declaración ha provocado un gran descontento en los sindicatos que le acusan de cambiar de opinión frecuentemente. Según Veronique Descacq, la número dos de CFDT encargada del seguro de paro, *“esto no corresponde a lo que los negociadores de las patronales (sobre el seguro de paro), incluido MEDEF nos han dicho en la reunión del 6 de diciembre”*. En MEDEF, se asegura que no hay ningún cambio de posición y que se quiere llegar a un acuerdo de forma rápida.

Dos líneas se oponen

En el seno de MEDEF se oponen dos líneas diferentes, una encabezada por los metalúrgicos que defienden el mantenimiento de la paridad, en particular sobre el seguro de paro, y otra que estima que hay que dar las llaves al Estado mientras que se resuelven las cosas, lo que significa dárselas por un buen periodo de tiempo. A esto se añade el debate táctico que trata sobre la oportunidad de abrir una negociación antes de la elección presidencial. Algunos son partidarios de negociar ahora y otros de esperar a ver las proposiciones de los candidatos.

Para François Fillon esto no es una prioridad, y tendrá mucho que hacer con las reformas sociales que quiere llevar a cabo, y su proposición de una prestación de paro decreciente no es suficiente para el equilibrio de las cuentas de UNEDIC.

Emmanuel Macron es partidario de una nacionalización del sistema que sería extendido a los no asalariados.

La patronal y los sindicatos deben de encontrarse el 4 de enero para escuchar a los expertos del seguro de paro.